



La CEPAL advierte de que si no se alcanza un acuerdo en la cumbre de Copenhague no se conseguirá “un compromiso a tiempo”

Santander, 22 de julio de 2009.- El director de la división de desarrollo sostenible y de asentamientos humanos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), José Luis Samaniego, ha advertido hoy en Santander de que si no se alcanza un acuerdo en la Cumbre Climática Mundial, que se celebrará en Copenhague en diciembre y de la que saldrá el texto que sustituya al Protocolo de Kioto, no se conseguirá “un compromiso a tiempo” en la reducción de emisiones de CO2.

Según dijo, la consecuencia de la posible falta de acuerdo en la reunión del próximo diciembre sería la “debilitación de los esfuerzos hechos hasta ahora” para tratar de “avanzar” en la mitigación de la exposición de dióxido de carbono.

Samaniego hizo estas declaraciones en una rueda de prensa en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP), donde intervino junto a la directora de la Oficina de Puerto España del Centro Regional del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Leida Mercado, y la profesora de Sociología del Cambio Climático de la Universidad Carlos III, Mercedes Pardo, con motivo del Seminario *‘Cambio climático y lucha contra la pobreza’*, coorganizado por la UIMP y la Fundación Carolina.

También sobre la reunión de Copenhague, Samaniego opinó que se debe “avanzar” en otros aspectos, entre los que destacó la conservación de los bosques, capacidad de absorción de CO2 de la atmósfera o la eficacia de los mercados de carbono, los que, a su juicio, “necesitan reformas”.

Respecto al cumplimiento de los compromisos marcados para el periodo 2008-2012 en el Protocolo de Kyoto, Samaniego lamentó que exista “un retraso de más de diez años” y que “salvo uno o dos países”, la mayoría de las naciones desarrolladas “están en incumplimiento”

La directora de PNUD, por su parte, insistió en que el cambio climático es “uno de los principales retos” a los que la humanidad se está “enfrentando” actualmente. Asimismo, señaló que sus consecuencias están causando “un efecto negativo” en los esfuerzos que los países en desarrollo están realizando para lograr la reducción de la pobreza.

Mercado abordó, también, la cuestión de las “responsabilidades compartidas” y aseguró que los países desarrollados han contribuido “mucho más” al cambio climático que los que

están en vías de desarrollo. De hecho, indicó que hay “más de 2.400 millones de personas” que aún cocinan con leña en zonas como África, Latinoamérica y Asia.

Pardo respaldó las ideas de sus compañeros y aseguró que “no todo vale” en la lucha contra el cambio climático, y que este fenómeno “no puede suponer un aumento de las desigualdades del mundo”.

El cambio climático y la pobreza son “los dos problemas más importantes en el mundo y están interrelacionados”, sentenció, y lamentó que esta conexión no exista “todavía” en las agendas políticas, económicas y científicas de los países.